

INVESTIGACIÓN

Incidente en el Guardia Presidencial

El comandante del Ejército, general Reynaldo Castellanos, ordenó ayer la apertura de una investigación disciplinaria en el Batallón Guardia Presidencial, luego de que dos soldados resultaron quemados con ácido en la cara.

Versiones no oficiales afirman que un suboficial adscrito a esa guarnición roció con el líquido a los dos uniformados mientras dormían en una de las oficinas de la sede del batallón, situado en inmediaciones de la Casa de Nariño, en el centro de Bogotá.

Los dos jóvenes recibieron atención médica en el Hospital Militar Central de Bogotá, luego de ocurridos los hechos.

Voceros militares le contaron a EL TIEMPO que el incidente se registró en la noche del pasado 24 de noviembre, cuando los muchachos hacían guardia en la instalación militar.

Según esa versión, los jóvenes Jonh William Serrato y Oscar Torres Jiménez se quedaron dormidos en una oficina y fueron sorprendidos por el suboficial que estaba a cargo de la guardia nocturna.

Al ver a los muchachos dormidos, el militar le pidió a otro soldado que les echara agua para despertarlos.

El uniformado se dirigió a uno de los baños del batallón, donde halló una botella de gaseosa de dos litros de capacidad con un líquido que confundió con agua, pero que en realidad era soda cáustica, un ácido usado para desmanchar pisos y paredes.

El joven la terminó de llenar de agua y se la entregó al suboficial quien, pensando que era agua, se las echó encima a los soldados.

Ambos se despertaron abruptamente gritando y llevándose las manos a la cara, mientras el ácido hacía efecto.

Inmediatamente fueron llevados al Hospital Militar Central, donde se les prestaron los primeros auxilios y fueron dejados para observación.

Uno de los soldados fue dado de alta esta semana y se reintegró al batallón.

Sin embargo, según los voceros del Ejército, se le sigue prestando tratamiento médico.

El otro militar continúa recluso en el hospital bajo observación médica.

Los jóvenes tienen entre 18 y 19 años.

El juez penal militar del Batallón Guardia Presidencial asumió la investigación del caso.

El suboficial involucrado en el incidente fue separado temporalmente del cargo, mientras termina la investigación de la justicia castrense.

El juez ya recibió las versiones del suboficial implicado, del soldado que llevó la botella con el ácido y de los jóvenes afectados, así como de los familiares de estos últimos.

Voceros militares informaron que el suboficial investigado asegura que nunca hubo intención de su parte de causarles daño a los soldados, porque él nunca supo que la botella contenía soda cáustica.